

Propuestas para construir los **TALLERES CON ESTUDIANTES SECUNDARIOS**



VERSIÓN PRELIMINAR

Movimiento de Educación Popular
Eduardo Galeano

...:Mayo del 2008:...

INTRODUCCIÓN

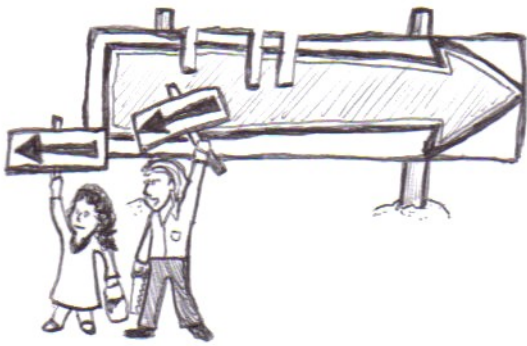


A partir de las últimas conversaciones que se han generado al interior de la RED sobre **cómo organizar un diálogo con los compañeros y compañeras secundari@s**, nos parece útil, buscando agilizar este proceso y no quedarnos estancados en algunas tediosas cuestiones, recordar ciertos aspectos y elementos de esta **praxis político-pedagógica** que nos convoca y que conocemos como Educación Popular.

Si bien este trabajo con los secundarios se enmarca en el contexto de las movilizaciones actuales, tenemos más o menos claro que buscamos generar algo que vaya más allá de la mera contingencia, vale decir, algo que busque proyección en el tiempo y permita gestar nuevas iniciativas de transformación social

De este modo, proponemos que, en este caso, nuestro objetivo debería estar orientado a **la potenciación del diálogo y el trabajo de las bases (es decir, de todos y todas)**. Dicho de otro modo, intentaremos la reflexión sobre las dinámicas organizativas del grupo mediante acciones que tiendan a desarrollar y hacer más fuertes y democráticas a tales agrupaciones.

Esto lo hemos traducido en dos propuestas concretas. Por una parte, el **boletín**, fanzine, publicación o como sea que lo estemos llamando a estas alturas... (sólo pa' que vean lo que cuesta re-nombrar el mundo). Y por otra, los **talleres**. Bueno, es aquí donde queremos hacer un par de propuestas para alimentar la conversa...



OBJETIVOS DE LOS TALLERES

“La transformación de una realidad no es tarea de un solo actor, por más fuerte, inteligente, creativo y visionario que sea. Ni solos los actores políticos y sociales, ni solos los intelectuales pueden llevar a buen término esa transformación. Es un trabajo colectivo. Y no solo en el accionar, también en los análisis de esa realidad, y en las decisiones sobre los rumbos y énfasis del movimiento de transformación.

Cuentan que Miguel Ángel Buonarroti realizó su *David* con serias limitaciones materiales. «*El pedazo de mármol sobre el que trabajó Miguel Ángel era uno que ya había sido empezado a trabajar por alguien más y tenía ya perforaciones, el talento del escultor consistió en hacer una figura que se ajustara a esos límites infranqueables y tan restringidos, de ahí la postura, la inclinación, de la pieza final*»

De la misma forma, el mundo que queremos transformar ya ha sido trabajado antes por la historia y tiene muchas horadaciones. Debemos encontrar el talento necesario para, con esos límites, transformarlo y hacer **una figura simple y sencilla: un mundo nuevo.**

Vale de nuez. Salud y no olvidéis que la idea es también un cincel.

Desde las montañas del Sureste Mexicano.
Subcomandante Insurgente Marcos

México, abril del 2000

P.D.: Alguien tiene un martillo a la mano?”¹

Partamos de lo que si tenemos claro: de los **consensos**. Como decíamos más arriba, estamos más o menos de acuerdo en que el sentido de esta nueva pega que queremos empezar a hacer tiene que ver con **potenciar el diálogo y trabajo de las bases para construir acciones transformadoras**. Es decir, avanzar de la crítica a la propuesta. Y eso, creemos, sólo se logra a través de la **concientización** y la **organización**.

Sí, estamos claros, pero **¿cómo se hace todo eso?** Ahí está lo difícil (y eso quedo claro en la última reunión operativa donde se estaban planificando los Talleres). Y es difícil porque saltamos del plano de las ideas al de la práctica, y ahí, en la realidad, todo se vuelve más

¹ Subcomandante Insurgente Marcos, “Oximorón”. En www.ezln.org.

complicado. Es decir, de un problema “político”, tenemos ahora uno “político-pedagógico”, o más específico aún, un “problema metodológico”.

Pero no nos alarmemos. Al fin y al cabo, este es un problema viejísimo en la educación popular”. Sólo un ejemplo: fíjense como el compañero Juan José Silva, hace ya hartos añitos, planteaba este mismo problema: *«La mayor parte de lo que se ha escrito corresponde a planteamientos teóricos y metodológicos “fríos”. Esto es, desprovistos de carne, de calor humano. Interesantes sí, pero poco informativos. Poco “periodísticos”. Quienes trabajan en esta área del quehacer educativo habrán escuchado, frente a una exposición o un escrito sobre educación liberadora o sobre diferentes formas de acción cultural, la siguiente reacción: ¡Está bien... Suena interesante! Pero, ¿cómo se hace todo eso?»*².

Bueno, tratemos de avanzar en eso del “¿cómo se hace todo eso?”. Y eso pasa por que nos clarifiquemos en qué estamos entendiendo por **concienciar** o **concientizar**. Y bueno, como no somos muy buenos para las definiciones “en el aire”, veamos como nuestro cumpa Juan José, desde su práctica, nos tira unas ideas provocadoras: *«La palabra concientización caracteriza uno de los más controvertidos conceptos del vocabulario socio-político de los últimos tiempos. Se la ha utilizado en múltiples contextos con una variedad de sentidos, siendo el más difundido el de “proceso por el cual logro convencer a un semejante de que el modo como yo veo las cosas es el correcto”.*

En un contexto verdaderamente educativo, la palabra concientización debe entenderse referida al proceso de captar en la conciencia y en la razón aquello que usualmente permanece al nivel de la simple percepción. La comunicación interpersonal, la participación y el diálogo no son simple opciones metodológicas. Ellas



responden a necesidades básicas del desarrollo de la persona mediante las cuales es posible aprehender la realidad desde distintos puntos de vista, apreciando y compartiendo distintas percepciones, socializando información, debatiendo ideas y opiniones. Ahí se da la reflexión (reflejo de mi propia percepción en la de los

² Juan José Silva, “Educación Popular”, Documentos de Trabajo CIDE N°12, 1983, p. 1.

demás) que permite el crecimiento personal y grupal. Aquí cobra sentido la frase muchas veces citada del educador brasileño Paulo Freire: **“no se puede afirmar que alguien libera (concientiza, educa) a alguien, o que alguien se libera solo, sino que los hombres se liberan en comunión”**³».

¿COMO PENSAR UN TALLER DIALÓGICO?

Para eso, algunas propuestas:

- a) Cualquier trabajo que queramos realizar debe partir necesariamente desde el **“aquí y ahora”** de los sujetos (en este caso l@s estudiantes secundari@s, pingüin@s, etc.), o sea, a partir de sus propias experiencias y las percepciones de esas experiencias. No puede partir de lo que “a nosotros nos gustaría que fuesen esas percepciones o ideas”. De eso se trata la concientización, que, a partir de ahí, LLEGUEMOS a “otra cosa”: una visión más crítica, más propositiva, más colectiva. Y eso es un **proceso**... y a veces se demora muuuucho....
- b) Por lo mismo, **no podemos llegar a IMPONER los temas a discutir**. Eso es no respetar su “aquí y ahora” e intentar que partan de NUESTRO “aquí y ahora”. Son ellos quienes tienen que plantear sus interrogantes y nosotros, tras haber encontrado el modo en que éstas sean visualizadas, tenemos que **incentivar su propia búsqueda de respuestas**, mediante distintas dinámicas (ahí entra la creatividad pedagógica). La enseñanza escolar es una lata y una alienación porque en ella el profesor se pone a hablar de temas que nadie le ha pedido y, más encima, se hace preguntas EL MISMO que las responde EL MISMO o, por otro lado, responde a preguntas que los educandos NO HAN HECHO. Por eso, nuestros talleres deben ser pensados **sobre los problemas y necesidades DE LOS ESTUDIANTES y, en la discusión de ESOS problemas, podemos avanzar a una lectura “mayor” o “estructural”**. Sólo así, no llegaremos con soluciones preestablecidas a preguntas que ni siquiera se han hecho. Y, más concretamente aún, de este modo será posible la generación de una propuesta, un proyecto común desde abajo.
- c) **No buscamos imponer discursos prediseñados, sino la generación de acciones dialógicas**. Por eso, un Taller no puede quedarse sólo en la “discusión de un tema” (por muy rica o

³ Juan José Silva, “Educación Popular”, Documentos de Trabajo CIDE N°12, 1983, p. 23.

“clarificadora” que sea esa discusión). La gracia del Taller es que se piensa siempre en tres momentos:

- **La “provocación”**
- **La “discusión”**
- **La “síntesis”**

Y es en el tercer punto donde está la apuesta. La gracia de los Talleres es que, en este último momento (la síntesis) el grupo evalúa la actividad y **PROPONE ACCIONES PARA RESOLVER EL PROBLEMA DISCUTIDO**. Si eso se logra, podemos decir que “cerramos el círculo”, que avanzamos de la “concientización a la organización”, aunque sea del problema más pequeñito que tenga ese grupo (o no sea el “gran problema” que NOSOTROS queremos resolver). Eso es comenzar un proceso: ir de lo micro a lo macro. Y, en cada uno de esos espacios hacer lo mismo; **provocar - dialogar - actuar**.

Y no es que queramos que con esto de los Talleres salgan acciones *a tontas y a locas* sin un discurso o “teoría” que lo sustente. Lo que planteamos es que esa **ACCIÓN DIALÓGICA**, al ser transformadora, tiene **en sí** un “rollo” o discurso político. De ahí que la llamemos “acción dialógica”, pues se establecen tras una discusión y reflexión que solamente tiene sentido si es sintetizada en acciones. En esto radica la importancia de crear propuestas de trabajos y no encasillarse en meras discusiones “teoréticas” que, si bien pueden gustarnos mucho (y a algunos más que a otros, claro está), no siempre encuentran su correlato práctico.

Ahora, con respecto a lo dialogado por nosotr@s y a lo discutido en la última reunión, el que nuestra propuesta se articule en dos ejes (el boletín y los talleres) hace que sea “integral”. Pues, por una parte, con el boletín, abarcaríamos las que suponemos urgencias más inmediatas de los cabros, o sea, la info sobre la LGE, sobre la repre en los colegios y en la calle, qué hacer si te llevan en cana, etc., además de ser un mecanismo de difusión que permite que generen contactos con colegios de otros sectores, se dé a conocer lo que pasa, y todas esas cosas. Y por otra patita, los TALLERES que, ¡OJO! **responden a un ritmo distinto** y que, dependiendo de lo que los grupos con los que trabajemos vean como sus necesidades, deberían traducirse en un trabajo **“más lento”, sostenido y proyectivo**.

Si queremos apurar eso, estaremos apurando un proceso según NUESTRAS necesidades y lecturas de la realidad. Y no sólo eso, sino que, así, nunca llegaremos a ser todos y todas en un proyecto común. Y eso, sabemos, es muy peligroso: es abrir la

puerta para que aparezcan “las vanguardias” a decirnos QUÉ es lo correcto en el pensamiento y CÓMO se deben hacer las cosas...



ALGUNAS PROPUESTAS PARA CONSTRUIR EL TALLER (en la concreta...)

Teniendo en cuenta todo lo anterior, tenemos una propuestita de “Plan de Trabajo” para el tema de los talleres, que la hemos dividido en 5 partes:

UNO: Movilizarnos!

Lo primero es “movilizarse” a **hacer los contactos**: Es decir, a partir de los contactos que YA existen con compañeros y compañeras en diferentes colegios, establecer en conjunto a los cabros un **DIAGNÓSTICO**: una primera lectura de las necesidades de ellos (y no las que a nosotros nos gustaría que tuvieran)



DOS: la Metodología



Luego, con esto ya claro, tenemos que construir (nosotros como RED y con ellos también) una

propuesta metodológica para ese taller (*¿qué es lo que se va a hacer?, ¿cómo vamos a organizar la discusión?, ¿cómo vamos a ocupar el espacio?, ¿qué materiales necesitamos?*).

Sobre el taller es bueno tener en consideración que con él se busca “resolver” esas inquietudes planteadas a través de un **diálogo INTENCIONADO**. Éste, el diálogo, es INTENCIONADO porque no es sólo para “conversar y pasar el rato”, sino para resolver ese problema, **llevarlo a acciones concretas** y, por otro lado, porque nosotros y nosotras, los educadores y educadoras, no somos neutrales ni hipócritas para pretender “objetividad”. Tenemos posición y aspiraciones y hablamos a partir de eso, poniéndole toda nuestra razón y nuestra emoción. Lo importante, en este sentido, es que no nos restemos de la discusión colectiva, pero que **no seamos nosotros quienes les entregamos las “respuestas” o “soluciones”, éstas deben surgir colectivamente de ellos y, a su vez, deben traducirse en acciones.**

El punto está en que, como educadores y educadoras, no nos excluyamos de la discusión, pero al plantear nuestra opinión, no lo hagamos desde la “demoledora teoría” (ya que eso coarta el diálogo y dejaría de ser un taller de educación popular). Si fuera por imponer doctrinas haríamos charlas o exposiciones sobre temas que a nosotros nos parezcan necesarios, mientras ellos se “instruyen” de lo que hablemos. En pocas palabras: **con humildad pero con firmeza, desde la experiencia de cada uno.**



Por eso es que decimos que nuestro rol como educadores y educadoras está en incentivar una **PEDAGOGÍA DE LA PREGUNTA**: que si la discusión se “estanca” podamos “agilizarla”. Pero no “respondiendo” las preguntas fundamentales sino “dándole una vuelta” al problema para enfocarlo desde otro lado, para **volver a “provocar”**. Así, promovemos que todos y cada uno seamos capaces de **decir nuestra palabra**. No basta con que se pronuncie el estudiante con “más rollo” y a partir de él deducirlo todo.

Si queremos **potenciar el diálogo y trabajo de base**, es toda ella, toda la “base”, quien debe construir sus propuestas. Por eso, muchas veces nuestra pega no es “darle la razón” a uno u otro sino ir creando instancias -ingeniosamente- para que TODOS hablen y opinen, en particular los que suelen callarse o “escondersse” detrás de la palabra del que “figura más”. Cuestionar y generar debate entre ellos, incluso a veces jugando a ser un poco “el abogado del diablo”: “defendiendo” lo indefendible, a manera de ver cómo elaboramos CONTRA-PROPUESTAS.

(UN PARÉNTESIS)

Algunos aspectos un poco más concretos sobre el funcionamiento de los talleres que de repente es útil tener en cuenta:

- **Los grupos de discusión no deben ser de más de 6 personas.** Si son más, el debate se hace eterno y no se saca mucho en limpio o si no difícilmente hablan todos (o, como dice sutilmente el cumpa Juan José: “algunos participantes verán facilitado el camino de un cómodo y silencioso anonimato”). De hecho, **el tiempo para el trabajo por grupos no debería ser superior a los 20 o 30 minutos.**
- **Plenaria:** recordar que este no es el espacio **ni para reproducir ni recrear el debate** tenido en el trabajo grupal, sino que la idea es plantear los puntos comentados y hacer hincapié en el o los aspectos más controversiales o relevantes. **Es simplemente una puesta en común,** por eso siempre se sugiere el uso de los papelógrafos ya que, así, se condensan las ideas y no se vuelve tediosa la plenaria.

Un poco apelando a lo mismo, si es que trabajamos con grupos excesivamente grandes, no deberían haber más de 5 de éstos. Sólo así es posible que la **duración de la puesta en común sea de 15 a 20 minutos** y, luego, se **realice una parte de acuerdos y/o cierre de 10 a 15 minutos.** Y recordemos que ésta es una de las partes más importantes, ya que aquí es donde se hace el **“plan de acción”**. Si es grupo es chico, se puede hacer colectivamente, aunando lo discutido en el trabajo grupal.

Si son muchos se puede, por ejemplo, hacer un papelógrafo con una **“lluvia de propuestas”** que luego sean discutidas, perfeccionadas o replanteadas en grupos más pequeños. O una votación para, entre todas las propuestas, ver las que se consideren las más urgentes.

- **Hagamos dinámicas.** Nosotros mismos nos aburrimos cuando puro nos sentamos a discutir cualquier cosa. La idea del taller es que sea dinámico, rompa con las formalidades típicas, nos riamos, si el colegio ya es una lata, no la repitamos nosotros y nosotras. Recordemos que los y las cumpas que participan de estos espacios lo hacen DESPUÉS de jornadas completas de estudio que en si ya son

agotadoras. Es por eso que, recogiendo de nuevo las palabras del cumpa Juan José, el desafío es “que sea tan interesante participar en los talleres como ir a la pichanga del barrio”.



TRES: ¡¡¡Hacer el Taller!!!

... acá, nada más que “echarle pa'lante”. Y si hay algún imprevisto, darle a nuestra “**imaginación metodológica**”. Es sólo en la práctica misma donde todas estas ideas ven si sirven o no, y se arreglan así algunos puntos o se inventan otros...

CUATRO: Después del Taller más Acción!!!



Como dijimos, la idea es que del Taller salga alguna **propuesta de trabajo**. Ojo: aunque sea pequeña, esta propuesta tiene que ser planificada (con encargados, con plazos, con responsabilidades asumidas por todos y todas). Sólo así, en la acción concreta podemos ir avanzando en el proceso (ya que después vendrá una sesión de evaluación de esa propuesta y saldrá otra y así sucesivamente). Y, ojalá, sea una acción efectiva. Acá, lo interesante, es que **nuestro rol deja de ser de “monitores” o “monitoras” y pasamos a ser compañeros y compañeras en la acción**: es decir, la idea es que nosotros y nosotras también tomemos parte, según nuestras capacidades, en esa propuesta: somos educadores en su acción, que, así, se vuelve nuestra también. De modo que estamos abiertos a las nuevas necesidades que surjan. Si son más talleres sobre las mismas u otras temáticas, dinámicas, ciclos de documentales, publicaciones, hacer lienzos, organizar carretes con rollo, abrir las redes de contacto, o lo que sea, evaluamos cómo hacerlo... **así, el mundo nuevo lo hacemos entre todos y todas!!!**



CINCO: Evaluar y Sistematizar!

Esta parte es vital ya que permite sacar conclusiones, corregir errores futuros y crear nuevo conocimiento. Por eso, debe ser tanto de parte del grupo que participó en el Taller como de nosotros. Y, también, debe existir una de CADA SESIÓN como del taller en su conjunto. En ese sentido, **la idea es que se evalúe no sólo de lo que nos pareció la experiencia, sino también de cómo funcionó la metodología propuesta** (sobre todo en el caso de los educadores y educadoras).

En el caso de las evaluaciones por sesión, se puede hacer lo que ya nosotros mismos hemos hecho en varias ocasiones, es decir, que cada uno plantee al final de la sesión una **palabra generadora** que dé cuenta de lo que significó, inspiró, reveló, etc. esa experiencia. Esta evaluación puede, a veces, ser más clarificadora que un “enorme discurso evaluativo” (aparte que le damos al poder de síntesis!).

Ahora, para lo de la evaluación final (pensando en algún grupo que decida que es necesario hacer una serie de Talleres), sería bueno que se hiciera una dinámica final de evaluación.

Por su parte, los monitores también evalúan. Y, era que no, les proponemos una pequeña pautita un poco aburrida, pero operativa...

Lugar y fecha del Taller	
Monitores	
Número de participantes	
Duración	<i>Mejor todavía si se puede especificar el tiempo de cada actividad y el total</i>
Temas trabajados	<i>Acá se puede consignar el tema “original” propuesto y, también, los temas que se derivaron de éste...</i>
Dinámicas	
Propuestas	<i>Hay que especificar quién o quiénes son los</i>

de trabajo	<i>responsables de cada actividad y los plazos de ellas</i>
Comentarios y observaciones	<i>Este espacio sirve para dar a conocer, por ejemplo, qué tema no fue posible resolver, si en algún momento los monitores se quedaron sin preguntas, qué dinámica funcionó mejor, cuál simplemente no funcionó, etc.</i>
Lo que se viene	<i>Temas propuestos para las sesiones siguientes o qué es lo que se va a hacer de ahora en adelante</i>

Finalmente, para el asunto de la sistematización, no sólo basta con las evaluaciones. Es necesario que también, por ejemplo, **se transcriban los papelógrafos** de la plenaria. Y, en caso que se dé la situación, tener algún registro en fotos o algo así. Sobre esto, es importante hablarlo con los cabros antes, o sea, preguntarles si no les incomoda que les saquen fotos, se les grabe o lo que sea. Ahora, ojo, la idea es que estas mismas evaluaciones **se les hagan llegar a los estudiantes con los que trabajamos**. Esto les da pie para **autoevaluarse** y también **inventar nuevas acciones o Talleres autónomamente** (además de ser un asunto de respeto con el otro...).

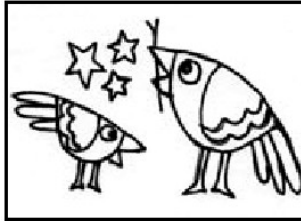
Ahora, finalmente, llegará un momento en que tendremos un “cerro” de fichas como ésta. Ahí sería bueno que en la misma RED surgiera **un grupito que pueda hacer una sistematización general de todas las experiencias**, sobre todo para avanzar en la **CREACIÓN DE NUEVO MATERIAL EDUCATIVO** que sirva para nuevos talleres... de armarse, cuenten con nosotros!!!

FINAL ABIERTO



este pequeño trabajito pueda alimentar la discusión y apoyar nuestras acciones colectivas,

Un abrazo fraterno pa' todos y todas



Movimiento de Educación Popular *Eduardo Galeano*

Mayo del 2008.

www.lagaleano.blogspot.com
movimiento.ep@gmail.com